

LA PSICOLOGÍA EN CUBA: DESARROLLO HISTÓRICO E IMPACTO COMUNITARIO*

PSYCHOLOGY IN CUBA: HISTORICAL DEVELOPMENT AND COMMUNITY IMPACT

Recibido: 9 de junio de 2017 | Aceptado: 29 de marzo de 2018

Irma Roca de Torres ¹

¹ Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

RESUMEN

En este artículo, presento el desarrollo de la Psicología en Cuba desde el Siglo XVIII hasta el presente dividido en tres períodos históricos: Período Colonial, 1492-1898; Período Prerrevolucionario, 1898-1959; Período Revolucionario, 1959-presente. Durante el Período Colonial presento a José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz Caballero, Enrique José Varona y Eugenio María de Hostos como precursores de la Psicología. Discuto el interés en esta época en aplicar los principios psicológicos a la educación. Durante el Período Prerrevolucionario presento a Alfredo Aguayo-Sánchez, Alfonso Bernal del Riesgo, José Ignacio Lasaga y Roberto Agramonte. Finalizando este período la Psicología como carrera se encuentra en sus inicios, persiste su aplicación a la educación y comienza práctica privada clínica y comercial. Durante el Período Revolucionario, se regulariza la carrera universitaria en Psicología, se orienta la disciplina a una de corte social y comunitario con perspectiva marxista-socialista donde se aplican los principios psicológicos a resolver los problemas de la sociedad. Además, se enfrentan las crisis financieras de los 1990's y un cambio en las directrices políticas y económicas del país. Concluyo que la Psicología cubana de las postrimerías del Siglo XX e inicios del Siglo XXI es una psicología centrada en la justicia social y en el desarrollo comunitario.

PALABRAS CLAVE: Comunidad, historia, precursores, psicología en Cuba, salud.

ABSTRACT

In this article I present the development of Psychology in Cuba from the 18th Century to the present time divided in three periods: Colonial, 1492-1898; Prerevolutionary, 1898-1959; and Revolutionary, 1959-present. During Colonial Period I present academic leaders: José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz Caballero, Enrique José Varona y Eugenio María de Hostos, as contributors to the development of Psychology. Application of psychological principles to education was of prime importance during this period. During the Prerevolutionary Period I discuss the following psychologists: Alfredo Aguayo-Sánchez, Alfonso Bernal del Riesgo, José Ignacio Lasaga y Roberto Agramonte, as leaders during this period. At the end of this period Psychology as a career is in its initial stages, application of Psychology to education continues as an important theme, private practice of the profession began in clinical and commercial endeavors. During the Revolutionary Period, a career in Psychology is regularly established; the profession is oriented toward solving social and community problems with a Marxist-Socialist perspective where psychological principles are used to solve Society's problems. The discipline faced the financial crises of the 1990's that impacted political and economic policies. I conclude that Psychology in Cuba at the end of the 20th Century and the beginnings of the 21st Centuries is centered in social justice and community development.

KEYWORDS: Community, health, history, precursors, psychology in Cuba.

* La autora desea agradecer la colaboración recibida por Guillermo Bernal en la identificación de referencias para este trabajo. Este trabajo sobre el desarrollo histórico de la psicología en Cuba se inspiró en los trabajos de doctora Carolina de la Torre Molina, reconocida psicóloga cubana y estudiosa de los procesos del desarrollo de la Psicología en la América Latina, en trabajos recientes del doctor Manuel Calviño, psicólogo cubano de mucho reconocimiento, en trabajos de la psicóloga cubana Noemí Pérez Valdés y en varios artículos del doctor Guillermo Bernal, cubano de nacimiento, formado en Psicología en Estados Unidos de América y residente de Puerto Rico desde la década de 1980.

Correspondencia sobre este artículo debe dirigirse a Irma Roca de Torres, URB La Campiña, 6 Calle 1, San Juan, PR 00926. E-mail: irmaeneidaroca@gmail.com

Desarrollo de la Psicología en Cuba

El inicio del pensamiento psicológico en Cuba puede trazarse a finales del siglo XVIII y a principios Siglo XIX (Bernal, 1985; Louro Bernal, & Bernal, 2013). Bernal (1985) en su trabajo puntualiza su visión de que el desarrollo de la Psicología en Cuba debe estudiarse desde una perspectiva sociocultural Vygotskiana, pues el proceso histórico de desarrollo del pueblo cubano influye grandemente en el proceso del desarrollo de la Psicología como disciplina. No tengo duda de que el proceso de identificación como nación y la posterior lucha por lograr su desarrollo como pueblo son importantes fuentes en este desarrollo de la Psicología en Cuba.

En el trabajo al que me refiero anteriormente, Bernal (1985) divide el desarrollo de la Psicología cubana en tres períodos históricos: El Período Colonial (español), desde el descubrimiento en 1492 hasta 1898; el Período Prerrevolucionario, que incluye la Guerra "Hispano-Cubano-Norteamericana", la ocupación de Cuba por los Estados Unidos de América (EEUU), la fundación de la República de Cuba en 1902 y los gobiernos republicanos hasta 1959 y finalmente el Período Revolucionario, desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 hasta el presente. Pasaré a discutir este desarrollo histórico por períodos y puntualizaré en las figuras responsables de este desarrollo y en el impacto de la Psicología cubana en la comunidad.

Período Colonial

Durante este periodo Bernal (1985), identifica varios precursores de la Psicología cubana, entre ellos: José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela (1788-1843), José de la Luz y Caballero (1800-1862) y Enrique José Varona (1844-1933). José Agustín Caballero fue un sacerdote, teólogo, educador y filósofo cubano. Bernal (1985), menciona que algunos de sus seguidores, entre ellos Varela, le mencionan como iniciador de una reforma educativa basada en las teorías

asociacionistas de Locke y Condillac. Caballero presentó un modelo educativo basado en la experiencia como modo de conocer la realidad. Basándose en ese modelo de visión del conocimiento desarrolló un manual de técnicas para disciplinar a los niños y las niñas.

Félix Varela (1788-1843), otro sacerdote católico, educador, teólogo cubano, añade la experiencia al binomio para entender la realidad de mente-cuerpo. Bernal (1985) menciona que Varela consideró que el conocimiento es derivado de la experiencia sensorial. Desarrolló otra reforma educativa basada en su teoría de que los niños y las niñas aprenden a base de su desarrollo sensorial. Además, representó a Cuba en las Cortes Generales en Madrid y petició la libertad para América Latina y la abolición de la esclavitud en Cuba. Después de la Guerra "Hispano-Cubano-Norteamericana se radicó en los Estados Unidos. En el nuevo milenio la Iglesia Católica inició un proceso para su beatificación.

José de la Luz y Caballero (1800-1862), académico, educador y filósofo, se graduó de un seminario católico donde estudió leyes. Siguió las ideas educativas de su maestro Félix Varela y destacó la importancia de educar de acuerdo a la experiencia sensorial y el desarrollo del lenguaje (Bernal, 1985). Al igual que Varela, consideraba que el conocimiento es producto de la experiencia y de la observación y estableció la primacía del método experimental en la búsqueda de ese conocimiento. Llevó a cabo una reforma educativa del nivel secundario dando énfasis a esos principios y tratando de minimizar la memorización como forma de aprendizaje.

Enrique José Varona (1844-1933), filósofo, educador y luchador por la independencia cubana, trajo nuevas visiones de la Psicología a Cuba y escribió varios libros sobre ella (Bernal, 1985). Según Bernal (1985), es de los primeros filósofos que habla de la Psicología como una disciplina aparte de la Filosofía y lo hace en las postrimerías del siglo XIX (1881). Es interesante recordar que

el inicio de la Psicología como disciplina independiente, se atribuye a la fundación del Laboratorio de Psicología Experimental en 1879 por Wilhem Wünder en Leipzig, Alemania. Varona, según de la Torre (1995) critica la introspección y el objeto de estudio que presentaba la psicología estructuralista y plantea que se debe estudiar la psicología de todos los seres humanos, de sus relaciones entre sí y de todos los aspectos que afectan su diario vivir. De acuerdo a de la Torre (1995), Varona discutió temas como el carácter nacional y los problemas psicosociales y había explicado sus causas.

No podría terminar esta sección sobre personas que influyeron en el desarrollo del pensamiento psicológico en Cuba en el período colonial, sin mencionar al puertorriqueño Eugenio María de Hostos (1839-1903), conocido como el Ciudadano de América. Aunque Bernal (1985) no lo incluye en su artículo, de la Torre (2006, 1995) lo presenta como una figura primordial en el desarrollo de la Psicología latinoamericana y cubana. Hostos, aportó una revolución pedagógica basada en su concepción del desarrollo del pensamiento del ser humano. Su visión lo llevó a postular una educación integral, democrática y de sólida identidad (de la Torre, 2006, p.34).

De la Torre (1995) menciona que a fines del Siglo XIX, Hostos escribió su Tratado de Moral, que en realidad es un tratado de psicología pues discute la importancia de estudiar el ser humano desde la perspectiva de la moral y las obligaciones y desde la óptica de los fenómenos psíquicos como la sensibilidad, la razón, la afectividad, la voluntad, y la conciencia. Hostos manifiesta la importancia de la educación a las mujeres pues presenta la educación como el instrumento para el desarrollo de la razón, la conciencia y el deber. Su teoría sobre el desarrollo del pensamiento cognoscitivo en el ser humano, nos dice Roca de Torres (1999), anticipa las teorías de Piaget y ambas son bastante parecidas.

En fin, al final del período colonial, según Bernal (1985), vemos un ambiente políticamente estimulante del sentimiento de identidad nacional. Los precursores identificados favorecían el desarrollo de la independencia cubana como instrumento para desarrollar las capacidades de la población cubana y aumentar su autoestima como pueblo. Se había presentado una alta crítica sobre los modelos escolásticos de enseñanza y se recomendaban métodos de enseñanza más empíricos y de acuerdo al desarrollo sensorial y cognoscitivo de las personas. El hecho de que los precursores de la psicología en Cuba tenían un amplio interés en la aplicación de los principios psicológicos a la educación establece las bases para el desarrollo posterior de una psicología aplicada que ofrece soluciones a los problemas de índole social y comunitarios (Bernal, 1985).

La Psicología durante el Período Prerrevolucionario (1898-1958)

Al finalizar la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana en 1898, Cuba se libera del gobierno español, pero queda bajo la administración de los Estados Unidos de América (EEUU) hasta 1902 cuando finalmente consigue su independencia (Bernal, 1985). Sin embargo, esa independencia se otorgó con varias cláusulas: el derecho de los EEUU de intervenir en los asuntos cubanos, el permiso para establecer bases militares en Cuba y la penetración de la economía estadounidense en la economía cubana. Es decir, que Cuba obtuvo su independencia, pero aceptó oficialmente una gran influencia de los estadounidenses en sus asuntos insulares. No tengo duda, que esa influencia, también se extendió a la disciplina de la Psicología.

Bernal (1985) menciona en su recuento de la Psicología cubana que durante esta época sobresalen tres importantes personas que aportan directamente al desarrollo de la Psicología en Cuba: Alfredo Aguayo-Sánchez (1866-1948), Alfonso Bernal del Riesgo (1902-1975) y José Ignacio Lasaga (1913-

2004). En mi revisión de la literatura pertinente, encontré referencias a Roberto Agramonte y Pichardo (1904-1995) y considero importante añadirlo a esta lista de precursores.

Alfredo Aguayo-Sánchez nació en Puerto Rico, pero se mudó a Cuba en edad escolar y se educó en el sistema de escuelas cubano y en la Universidad de la Habana, donde obtuvo un doctorado en Leyes en 1892 y un doctorado en Educación en 1903. Fue discípulo de Varona y trabajó en la aplicación de la psicología a la Educación (Bernal, 1985). Bernal (1985) menciona que se acredita a Aguayo-Sánchez, el haber fundado uno de los primeros laboratorios de psicología en Cuba en 1912, laboratorio que se dedicaba al estudio de la niñez y a los métodos de enseñanza. Su perspectiva filosófica había sido influenciada por los escritos de John Dewey y su aplicación de los principios del pragmatismo americano a la educación. Investigaba sobre teorías de aprendizaje, motivación y memoria. Aguayo-Sánchez era un prolífico escritor y en un análisis de sus escritos, Bernal (1985) menciona que en la mayoría de sus referencias cita a escritores estadounidenses. Publicaba en prestigiosas revistas cubanas de pedagogía como Cuba Pedagógica, Revista de Educación, Patria y La Instrucción Primaria. Murió en La Habana, Cuba en 1948.

Alfonso Bernal del Riesgo, fue un prominente profesor universitario, abogado, psicólogo clínico, psicoterapeuta con adiestramiento en Viena y escritor de textos universitarios. Nació en 1902, se educó y trabajó en Cuba desde la década de 1930 hasta su muerte en 1975 (Bernal, 1985; Louro Bernal & Bernal, 2013). Consideraba que la Psicología en Cuba debía desarrollarse de acuerdo a la cultura del país y dedicarse a estudiar los problemas y necesidades del país (Bernal, 1985; Louro Bernal y Bernal, 2013). De acuerdo a Bernal del Riesgo (1944), un área importante de estudio dentro de la Psicología debía ser la cubanosofía, es decir el desarrollo de una Psicología adaptada a las

necesidades del pueblo cubano. De acuerdo a Bernal del Riesgo la cubanosofía permite estudiar la identidad del pueblo cubano producto de su esencia nacional, su entorno y la adaptación de las influencias foráneas a su ser. Consciente de la importancia de evaluar a su pueblo con instrumentos adecuados y reconocidos, Bernal del Riesgo publicó una traducción del Minnesota Multiphasic Personality Inventory (MMPI) en la década de 1950 (Louro Bernal y Bernal, 2013).

Cursos de Psicología se impartían en Cuba en los estudios de segunda enseñanza desde principios del Siglo XX en las Escuelas Normales y en las carreras universitarias de Pedagogía y Filosofía y Letras en la Universidad de la Habana (Bernal del Riesgo, 1955; Ortiz-Torres, Aguilera-Rodríguez, Franco-Cruz, y Torres-Pérez, 1992; Pérez-Valdés, 1999). Es posible que se ofrecieran cursos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana desde finales del Siglo XIX, pues Varona hablaba de esta disciplina desde 1881 (Bernal, 1985). El primer texto de psicología lo publicó Varona en 1905, Curso de Psicología, reeditado posteriormente en 1921 (Gallegos, 2017). Según este último autor, Roberto Agramonte sustituyó a Varona en la enseñanza de la Psicología en la Universidad en la década de 1920 y también publicó el Tratado de Psicología General en 1935 que se reeditó en numerosas ocasiones (Nadarse-Valdés, 1992). Sin embargo, no es hasta 1941 que la disciplina de Psicología comienza a visualizarse como una disciplina aparte de la Filosofía y es entonces que a Bernal del Riesgo lo nombran Profesor Titular de Psicología en la Universidad de La Habana (Louro Bernal y Bernal, 2013). Estos autores mencionan que en 1944, Bernal de Riesgo y otros facultativos de la Universidad de La Habana propusieron una reforma universitaria con 14 carreras incluyendo la de Psicología, propuesta que no pudo materializarse en esa época en la universidad del estado.

Bernal del Riesgo fue el fundador de la primera Asociación de Psicología en Cuba,

Sociedad Cubana de Psicología, en diciembre de 1953 y de la primera revista profesional de Psicología en 1955, Revista Cubana de Psicología (Gallegos, 2017; Louro Bernal y Bernal, 2013). Este precursor de la Psicología cubana, puntualizó la importancia de llevar la Psicología a las comunidades colaborando en la fundación de centros de orientación vocacional y asistencia psicológica en centros de salud (Louro Bernal y Bernal, 2013).

Los primeros centros universitarios en ofrecer currículos para la carrera de Psicología fueron la Universidad de Santo Tomás de Villanueva y la Universidad Masónica José Martí, ambas en 1954 (Bernal, 1985; Pérez Valdés, 1999). Estas universidades eran privadas y en la Masónica, Bernal del Riesgo fue Decano de la Facultad de Psicología durante unos años (Louro Bernal y Bernal, 2013). De acuerdo a estos autores/as, hasta la década de 1950, los pocos psicólogos y psicólogas que existían en Cuba trabajaban en las universidades, en consultas privadas de psicología clínica, en algunos centros de orientación vocacional y en la publicidad.

El tercer precursor que menciona Bernal (1985) en su artículo sobre la Psicología en Cuba es José Ignacio Lasaga (1913-2004), un psicólogo cubano, con un Doctorado en Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana y estudios de posgrado en Psicología y Filosofía en Harvard y en la Universidad de Laval en Canadá. Lasaga contribuyó a fundar la Universidad de Villanueva, publicó con vehemencia y recibió mucha influencia de la Psicología de EEUU. Según menciona Bernal (1985) el currículo de Psicología de la Universidad de Villanueva era muy parecido a los currículos de Psicología profesional de los EEUU, los textos eran en inglés y al final de cuatro años se ofrecía un título de Doctor en Psicología. Esta Universidad cerró en 1961, no pudo graduar a ningún alumno y el doctor Lasaga emigró a los EEUU en 1962, donde participó activamente en la investigación y la enseñanza universitaria hasta su muerte en Miami en el 2004 (Bernal, 1985).

Me parece que amerita mencionar en este período la figura de Roberto Agramonte y Pichardo (1904-1995) quien como dijéramos antes ofreció cursos de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana (Bernal del Riesgo, 1955; Gallegos, 2017; Nadarse Valdés, 1998). Nadarse Valdés (1998) mencionan que Roberto Agramonte obtuvo un doble doctorado en Derecho Civil y Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana en 1925 y fue nombrado de inmediato Catedrático Auxiliar de la Escuela de Filosofía y Letras de la misma universidad. Sucede a Enrique J. Varona y a Cuevas-Zequiera como profesor de Psicología en la Universidad de La Habana y es quien crea la Cátedra de Psicología que posteriormente ocupa Alfonso Bernal del Riesgo (Bernal del Riesgo, 1955). En 1927 fue invitado a ofrecer el curso "Psicología Experimental" en la prestigiosa Universidad de Columbia en Nueva York, EEUU. Al año siguiente regresa a sus tareas de profesor en la Universidad de la Habana e inicia su trabajo científico sobre filosofía moral. En 1935 publica la primera edición de Tratado de Psicología General: un estudio sistemático de la conducta humana. Fue Decano de la Facultad de la Facultad de Filosofía y Letras y Rector en la Universidad de La Habana. Además, fue invitado a ofrecer cátedras muchas veces con nombramientos de honor en las siguientes universidades: Universidad Nacional de México, Universidad San Carlos de Guatemala, Universidad Autónoma de El Salvador, Universidad de Montevideo, Universidad de Guayaquil, Universidad de Miami y el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires.

De acuerdo a Nadarse-Valdés (1992), Agramonte analiza críticamente las obras de los precursores de la filosofía y psicología cubana (Martí, José a Caballero, Félix Valera, José de la Luz y Caballero y Enrique José Varona) y recoge en sus escritos los grandes momentos de la filosofía cubana. Al acogerse al exilio en 1960, luego de haber fungido como Ministro de Estado de Cuba los primeros 6 meses del gobierno revolucionario de Fidel Castro, se mudó a Puerto Rico donde

recibió un nombramiento de profesor en el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Fue ahí donde le conocí, cuando todavía era estudiante de Psicología de pre-grado (bachillerato) y pude aprender sobre la importancia del pensamiento filosófico para el entendimiento de todas las ciencias incluyendo la Psicología y la Sociología.

Para resumir, Bernal (1985) nos plantea que, al final de este período revolucionario la carrera de Psicología estaba todavía en pañales. La oferta académica profesional solamente existía a nivel privado en universidades cuyo currículo se asemejaba al estadounidense. A pesar de la presencia del doctor Bernal del Riesgo, quien defendía el desarrollo de una psicología cubana desarrollada específicamente para atender las necesidades del país, se sentía la influencia de la psicología estadounidense en los currículos, en los libros y en las referencias usadas en las publicaciones. La aplicación de la Psicología a la educación, aunque presente aún, había dado paso a la práctica privada de la psicología clínica y la comercial.

La Psicología Cubana durante el Período Revolucionario (1959-presente)

Bernal (1985) sostiene en su artículo, que la forma en que la Psicología en Cuba aplica sus principios para resolver los problemas sociales y comunitarios de su país no tiene paralelo históricamente. Entiendo que varios factores han contribuido a que la práctica de la psicología en Cuba tenga esta orientación directa hacia su comunidad. En primer lugar, en 1959 se estableció un gobierno revolucionario basado en la igualdad de todos los seres humanos y en el deseo de que toda su ciudadanía tuviera igual acceso a las fuentes de educación, salud y bienestar general. Para lograr una mejor distribución de los bienes materiales y educativos había que hacer grandes transformaciones en la forma de estructurar el gobierno y la sociedad. Se adoptó un modelo de inspiración socialista-

marxista que estipulaba que la lucha sería por el bien común en lugar del bien individual. Sin embargo, durante los primeros años de la Revolución, todavía se mantenían vigentes los modelos estadounidenses.

En segundo lugar, la Psicología como carrera universitaria y como profesión no había sido ampliamente desarrollada. Tercero, muchos de los psicólogos y psicólogas formados en el extranjero abandonaron el país y éste se quedó casi sin recursos psicológicos y se tuvo que dar con urgencia a la tarea de formar un nuevo profesional (Bernal, 1985). Estos tres factores permitieron al aparato del estado plantearse la necesidad de crear una carrera de Psicología en la Universidad Central de las Villas en Santa Clara, en 1961 y otra en la Universidad de la Habana en 1962 (Pérez-Valdez, 1999).

Los primeros estudiantes de Psicología en la Universidad Central de las Villas, provenían de todos los sectores socioeconómicos incluyendo obreros/as, combatientes y jóvenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (García-Rodríguez, 2012). De acuerdo a esta autora, durante esos primeros años de formación el insumo era principalmente europeo, pero se recibían influencias de vertientes positivistas, psicoanalíticas, humanistas y conductistas.

El triunfo de la Revolución cubana según Pérez-Valdez (1999) trajo profundos y radicales cambios en la estructura económica y social del país. Había que desarrollar un profesional que fuera capaz de identificar las necesidades del pueblo y de desarrollar estrategias para mejorar su calidad de vida y desarrollar sus potencialidades. Los psicólogos y psicólogas debían abandonar sus cómodas oficinas y aulas universitarias para insertarse en los centros de trabajo, en las escuelas, en los centros de cuidado, en los hospitales, en las agrupaciones de obreros, en todas las dependencias en que sus servicios fueran necesitados para mejorar las condiciones de educación, trabajo, salud y

bienestar general del pueblo cubano (Bernal, 1985; Bernal y Rodríguez Arocho, 1990; de la Torre, 1995; Pérez Valdez, 1999). Se puntualizó el papel de la Psicología en la educación, en la esfera laboral y en la salud, creándose una sección de Psicología en el Ministerio de Industrias y un Departamento de Psicología en el Hospital de Psiquiatría y en el Ministerio de Salud Pública (Morales-Calatayud, 2011; Pérez-Valdez, 1999). Pérez Valdes (1999) añade que los nuevos profesionales de la Psicología debían cambiar sus maletines de diagnósticos para intervenir en tareas de promoción de salud, de prevención de problemas mentales y en tareas terapéuticas y de rehabilitación. Arenas, y González (1998) mencionaron que la figura del Che Guevara fue crucial para llevar la Psicología a las industrias. Mientras el Che era Ministro de Industrias del gobierno de Cuba, él creó el Departamento de Psicología en ese Ministerio (Morales-Calatayud, 2011). El Che, además consultó al psicólogo Gustavo Torroella, quien era egresado de Columbia University, para crear un grupo asesor de psicología para la Revolución (de la Torre, 2009).

Los primeros años fueron difíciles, pues debido al éxodo de profesionales casi no tenían psicólogos y psicólogas disponibles (Bernal, 1985; García, 2012). Los nuevos currículos de formación profesional en Psicología creados al principio de los años de 1960, graduaron sus primeras clases profesionales en 1966. Esos primeros graduados, hoy reconocidos profesionales, se emplearon como facultativos en las universidades y otros se insertaron en las oficinas gubernamentales (Bernal, 1985). Los planes quinquenales gubernamentales establecían las cuotas de estudiantes a admitir en las universidades de acuerdo a las necesidades establecidas lo que garantizaba su futuro empleo (Bernal y Rodríguez-Arocho, 1990). Las investigaciones en la década de 1960, eran tipo encuesta y trataban sobre reforma agraria, el comunismo, los prejuicios, el desarrollo escolar, entre otros (de la Torre, 2009). Incluían estudios de ética laboral,

selección de personal y desarrollo organizacional. Los psicólogos y psicólogas publicaban en la Revista de Psicología y Educación que se fundó en 1964 (de la Torre, 2009). Los egresados/as de los programas de psicología se insertan por primera vez en el sistema de salud y dan énfasis a los problemas de salud primarios y al trabajo en las comunidades (Morales- Calatayud, 2011).

Para la década de 1970 la Psicología cubana se acerca a la soviética, incluso numerosos profesores y profesoras fueron enviados a estudiar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (de la Torre, 2009). La psicología marxista y el enfoque histórico cultural de Vygotsky predominaban entre las orientaciones de la Psicología cubana de este período. Sin embargo, Calviño (2016) y de la Torre (2009) critican esta década por la asimilación acrítica de modelos foráneos. No obstante se desarrolla una especialidad en la Psicología autóctona, la Psicología de la Salud, que reúne a los psicólogos y psicólogas que trabajaban con las clínicas de embarazadas, personas con cáncer u otros problemas de salud (de la Torre, 2009; Morales- Calatayud, 2011). La Sociedad Cubana de Psicólogos de la Salud se organiza en 1974, cuatro años antes de la creación de la División de la Psicología de Salud en la American Psychological Association (Morales Calatayud, 2011). Además, se desarrolla la especialidad de Psicología Comunitaria que agrupa a los psicólogos y psicólogas que se adentran en las comunidades para facilitar la solución de problemas que las comunidades presenten (de la Torre, 2009).

Para la década del 1980 los programas de Psicología habían graduado cientos de profesionales de la psicología (licenciatura, equivale a una maestría) y de técnicos de psicometría (grado asociado) y se habían desarrollado amplios programas de prevención y servicio en numerosos centros de trabajo y estudio de la Isla (Pérez Valdez, 1999). Georgina Fariñas y su grupo de colaboradoras habían desarrollado un

creativa intervención psicoterapéutica para personas hospitalizadas por trastornos mentales que utilizaba las técnicas del ballet clásico y le ofrecía talleres de baile a estas personas (Bernal, 1985). Esta nueva técnica psicoterapéutica, conocida como Psicoballet ha tenido mucho éxito en la recuperación de personas con trastornos mentales, se ha extendido a otras poblaciones con discapacidades menos severas y se ha usado con éxito en otras partes del mundo, incluyendo en Puerto Rico (Fariñas, 2016).

Para la década de los 1980, Fernando González Rey había desarrollado una importante línea de investigación sobre personalidad y desarrollo de la moralidad, temática crucial en el desarrollo de una sociedad socialista (Bernal, 1985). Menciona Manuel Calviño en 1989, que la psicología era “la única disciplina social que en el país mantiene una formación estable y una actividad profesional creciente” (de la Torre, 1995, p. 96). De acuerdo a Calviño, la creación de asociaciones profesionales como la Sociedad de los Psicólogos de la Salud (1974) y la Sociedad de Psicólogos de Cuba (reestructurada en los 1980's) permitió el desarrollo de congresos internacionales, simposios, colaboraciones investigativas, seminarios y talleres de intercambio con la Psicología latinoamericana y española. Más aún, se conformaron 14 grupos de investigación en la Universidad de La Habana, que estudiaban temas como: procesos neuropsicológicos, desarrollo de la personalidad, desarrollo cognoscitivo, psicología latinoamericana, psicología educativa, entre otros (Bernal, 1985). Muchas de estas investigaciones han publicado sus hallazgos en las nuevas revistas profesionales de psicología que durante esta década iniciaron sus publicaciones en Cuba: Boletín de Psicología y Revista Cubana de Psicología (Bernal, 1985; Calviño, en de la Torre, 1995).

Una de las debilidades de la formación profesional de psicología en Cuba, mencionada por Guillermo Bernal (1985) era

la ausencia de formación profesional a nivel doctoral. En la década de los 70, menciona este autor, los organismos universitarios y gubernamentales empezaron a gestionar becas de estudio doctoral en universidades en la República Democrática Alemana y en la Unión Soviética a donde enviaron a algunos facultativos de la Universidad. Finalmente, Bernal (1985) añade que el programa de posgrado se inició en la Universidad de la Habana y para 1981 se graduaron los primeros seis doctores del programa. Según narra Herrera Jiménez y Guerra Morales (1999) para ese año, el 33% de los profesores y profesoras de la Universidad Central de Las Villas eran Doctores en Ciencia Psicológica y el 29% tenía un Masters en esa misma disciplina. Añaden que 9% más de ese profesorado estaba próximo a obtener su doctorado. Es decir, que el 77% del profesorado de Psicología de dicha Universidad había obtenido un título de posgrado en Psicología para finales de la década del 1990.

Calviño (en de la Torre, 1995) nos menciona que uno de los problemas de la Psicología en Cuba era la asimilación acrítica de los modelos foráneos. Primero, se habían incorporado los modelos estadounidenses en el período prerrevolucionario y luego se empiezan a incorporar los modelos soviéticos y europeos. La década del 80, según Calviño, se caracteriza por el comienzo de la asimilación crítica y el desarrollo de modelos de intervención propios. Además, se inician los avances tecnológicos. El uso de estas nuevas tecnologías cibernéticas, presentó un importante reto para la Psicología en Cuba durante la década de 1980. Calviño, termina su escrito abogando por una mayor apertura a las psicologías de otros países.

Fernando González Rey, otro psicólogo cubano prominente desarrollado durante el Período Revolucionario y originalmente gran defensor del proyecto político cubano, menciona que hasta las décadas de los ochenta y los noventa, la Psicología cubana desarrolló líneas de investigación propias y su

impacto en las comunidades fue digno de elogio por la Psicología a nivel mundial (González-Rey, 2017). Sin embargo, apunta este autor, que a mediados de los noventa se fortalecieron las fuerzas conservadoras del Partido de gobierno lo que llevó al debilitamiento de los centros de investigación y reflexión del país. Inclusive, añade que la Universidad de La Habana fue intervenida políticamente y se impuso un rector que no era del claustro (González-Rey, 2017).

Hasta 1989, las cosas iban desarrollándose en Cuba de acuerdo a lo planificado en sus planes de cinco años. Sin embargo, importantes acontecimientos mundiales tuvieron gran impacto en la economía cubana. La caída del muro de Berlín en 1989, la unificación de las dos Alemanias y finalmente, la desintegración de la Unión Soviética en 1991, auguraron que el modelo socialista marxista en que se basaba la estructura política y económica cubana estaba perdiendo seguidores. Al caer la Unión Soviética, toda la ayuda que recibía Cuba de este país dejó de recibirse y Cuba se enfrentó a un período crítico de supervivencia que dio pie a cambios en las políticas económicas de estado desde mediados de la década de 1990 y que ha sido llamado como período especial.

Según Calviño (2016) del 1990-1993 el Producto Interno Bruto (PIB) del país disminuyó un 36%, la capacidad de importación disminuyó un 75%, el 65% del capital se dedicó a la importación de petróleo. La situación era de tal forma que el patrón de equidad económica que había sido un logro de la Revolución hasta ese momento se desequilibró. Antes de 1990, en Cuba el 20% de las personas que más ganaban, sólo ganaban cuatro veces más que los que menos ganaban, lo que permitía concluir que las metas de equidad económica que había establecido la Revolución en sus inicios se habían alcanzado de una manera aceptable. Sin embargo, según relata Calviño, luego de 1990 el grupo de personas de mayor ingreso económico ganaba 15 veces más que el grupo de menor ingreso.

La situación económica fue tan crítica durante los años del 1990 que el gobierno cambió algunas de las políticas económicas claves de la sociedad cubana y permitió la entrada de capital extranjero en el financiamiento de algunos proyectos (Calviño, 2016). Este autor puntualiza que capital español, canadiense e italiano se invierte en todos los sectores, excepto la educación, la salud y la defensa. Estas empresas extranjeras traen un modelo económico parecido al capitalismo lo que según Calviño (2016), resulta contradictorio con los principios socialistas-marxistas en que se basó la Revolución. Sin embargo, Fidel Castro dice en el 2007 (en Calviño, 2016) “no se puede prescindir de algunas empresas mixtas porque controlan mercados que son imprescindibles. Pero tampoco se puede inundar el país con dinero sin vender soberanía” (p.212).

Durante las primeras dos décadas del siglo XXI, de acuerdo con Calviño (2016), el capital extranjero se sigue invirtiendo en el país, tanto en empresas netamente extranjeras como en empresas mixtas y se permite el establecimiento de micro empresas privadas, como paladares, hospedajes, servicios de transportación entre otras. Todas las personas que ahora dirigen estas microempresas tienen que tributar al estado. Algo que era inconcebible en el modelo económico socialista-marxista.

En vista de todos estos cambios políticos y económicos, Calviño (2016) sostiene, que la Psicología tiene que desarrollar nuevas fortalezas para enfrentarse a esos nuevos cambios. La Psicología cubana, asociada a un proyecto de justicia social, según Calviño (2016) está enraizada en las necesidades de su comunidad y trabaja con los objetivos de ampliar los conocimientos para así producir bienestar y felicidad a la sociedad. Esta psicología tiene que enfrentar la nueva realidad social: primero, desarrollando una ciencia con una mirada múltiple y muchas alternativas de acción; segundo, actualizando su compromiso con el cambio social para

llevar a cada ser humano a desarrollar sus potencialidades y de esa forma contribuir al bienestar común; tercero, reconstruyendo las epistemologías para ponerlas al servicio de la Psicología y de la sociedad y, finalmente, tiene que iniciar un proceso de reconstitución de la identidad de la profesión. Veloso Rodríguez y Veloso Pérez (2015) muestran una estrategia didáctica dirigida a estos fines, puntualizan la necesidad de desarrollar aspectos de la personalidad del estudiantado de Psicología para mejorar su autoimagen y por ende, su identidad profesional.

Para Calviño (2016) es importante que ocurra un proceso de apertura al cambio sin que se olvide la identidad de la Psicología cubana. Para lograr enfrentarse al cambio en la sociedad deben fortalecerse los procesos democráticos y establecer consensos; desarrollar procesos de apoderamiento, autogestión y participación en las comunidades; modificar los currículos de enseñanza para incorporar las habilidades necesarias para los cambios reflejados en el país, incluyendo la gestión privada con sentido socializador; desarrollar en el estudiantado un gran sentido de responsabilidad social y las competencias necesarias para su trabajo; trabajar con los procesos psicológicos necesarios para aumentar la productividad; participar activamente en el desarrollo de los procesos de educación primaria y secundaria; participar activamente en el desarrollo de las políticas públicas. Sin embargo, Calviño (2016) no presenta en su artículo estrategias para lograr esos cambios (Bullock, 2017) y los deja como retos ineludibles para la presente y las futuras generaciones de cubanos y cubanas. Al igual que Rodríguez-Arocho (2017), considero que estos planteamientos ameritan un profundo proceso de análisis y reflexión a la luz de las experiencias históricas y de las cambiantes situaciones actuales.

Calviño (2016) añade que “en esta época de cambios y en cambios de época la Psicología cubana debe estar alerta a todas las influencias que reciba y debe crecer con ellas, estar abierta a las ideas extranjeras sin

olvidar su identidad” (p. 208). Nos dice que la Psicología cubana tiene que seguir adelante en esta época de cambios, abierta a la colaboración, a la ayuda, pero siempre segura que el fin primordial es el desarrollo de la identidad como pueblo.

Comentarios finales

En este breve recorrido por el desarrollo de la Psicología cubana hemos visto como algunos de sus analizadores (Bernal, 1985; Calviño, 2016; de la Torre, 1995, 2009; Pérez Valdez, 1999) sostienen que ésta surge para responder a las necesidades de su pueblo. El objetivo de la Psicología cubana es mejorar el estado de salud de la población interviniendo con el individuo, la familia y la comunidad (Lorenzo, 2013). Se muestra una psicología que aplica los principios psicológicos en los centros de trabajo, en los centros de desarrollo infantil, en las escuelas, en la salud, en los hospitales, en los policlínicos, entre otros. La Psicología cubana se presenta como una psicología comunitaria, centrada en las necesidades de su pueblo. Desarrolla una nueva área de trabajo desde 1968 en Psicología de la Salud, antes de que se propusiera un currículo en ese tema en la Universidad de California y antes de que la APA creara esa especialidad (Morales-Calatayud, 2011; Pérez Valdez, 1999). Desde su aplicación de principios psicológicos a la educación en los siglos XVIII y XIX, pasando por las luchas de Bernal del Riesgo para desarrollar una Psicología a psicología soviética, la Psicología cubana de las postrimerías del siglo XX e inicios del siglo XXI es una psicología centrada en la justicia social y en el desarrollo comunitario. Esperemos que la apertura y los cambios que se presentan en las primeras décadas sirvan, como espera Calviño (2016), para fortalecerla y reestructurarla de cara a los cambios y nuevas influencias, pero manteniendo su identidad y su razón de ser que es el servicio a su pueblo.

REFERENCIAS

- Aguayo-Sánchez, A.M. (2018). *EcuRed*. Recuperado de: <https://www.ecured.cu>
- Arenas, P., & González, J. C. (1998). *El desarrollo de la psicología organizacional en Cuba*. La Habana, Cuba: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Bernal del Riesgo, A. (1944). *La cubanosofía: fundamento de la educación cívica nacional*. Cívica Superior. Cuba: Universidad de La Habana. Recuperado de <http://www.bernalderiesgo.com>
- Bernal del Riesgo, A. (1955). Cincuenta años de Psicología en Cuba. *Revista Cubana de Psicología*, 1(1), 5-10. Recuperado de <http://www.bernalderiesgo.com>
- Bernal, G. (1985). A history of Psychology in Cuba. *Journal of Community Psychology*, 4, 222-235. doi:10.1002/1520-6629(198504)13:222::AID-JCOP2290130212 3.0.CO;2-M
- Bernal, G., & Rodríguez Arocho, W. (1990). Educación y áreas de trabajo del psicólogo en Cuba. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 6, 25-53.
- Bullock, M. (2017). A perspective from United States of America. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1), 212-215.
- Calviño, M. (2016). Hacer Psicología en Cuba: época de cambios en cambios de época. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27, 208-228.
- De la Torre, C. (1995). *Psicología latinoamericana: entre la dependencia y la identidad*. San Juan, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- De la Torre, C. (2006). El pensamiento psicológico de Eugenio María de Hostos. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 17, 27-41.
- De la Torre, C. (2009). Historia de la Psicología en Cuba: cincuenta años de Psicología-Cincuenta años de revolución. *Historia de la Psicología en Cuba*, 17, 1-39.
- Fariñas, G. (2016, mayo). Fundamentos, experiencias y retos del Psicoballet en Cuba. Ponencia presentada en VII Convención Intercontinental de Psicología, La Habana, Cuba.
- Gallegos, M. (2017). La Revista Cubana de Psicología de 1955: Una historia previa a la revolución. *Revista de Psicología Máquina del Tiempo*, 26(1), 1-9.
- García-Rodríguez, C. M. (2012). Apuntes históricos sobre el desarrollo de la Psicología en la región central del país. *Medisur*, 10(2), 145-150.
- González-Rey, F. (2017). Salpicadas críticas y malabarismos en torno a "Hacer Psicología en Cuba". *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28, 198-211.
- Herrera-Jiménez, L. F., & Guerra-Morales, V. (1999). Actualidad y perspectiva de la formación del psicólogo en la Universidad Central de las Villas en Cuba. *Papeles del Psicólogo*, 74, 1-10.
- Lorenzo-Ruiz, A. (2013). La relación profesional de ayuda personal psicológica y los modelos de acción interrelacionados en la clínica y en la salud en Cuba. *Alternativas Cubanas en Psicología*, 1(2), 68-78.
- Louro-Bernal, I., & Bernal, G. (2013). El desarrollo de la Psicología en Cuba en la obra del Dr. Alfonso Bernal Del Riesgo. *Revista Interamericana de Psicología*, 47, 177-184.
- Morales-Calatayud, F. (2011). La investigación en Psicología de la salud en Cuba: experiencias y potencialidades. *Estudios de Psicología*, 24(1), 23-30.
- Nodarse Valdés, N. (1998). *Roberto Agramonte y su labor de rescate en la historia del pensamiento cubano*. Colección Pensadores Cubanos de Hoy, 1-17. Recuperado de <http://www.filosofia.cu/contemp/nere001/htm>
- Roca de Torres, I. (1999). La Psicología en Puerto Rico. En M. M. Alonso y A. Eagly (Eds.), *Psicología en las Américas* (pp. 241-244). Buenos Aires, Argentina; Caracas, Venezuela: SIP.
- Rodríguez Arocho, W. (2017). Ejercicio subjetivo de reflexividad histórica.

Revista Puertorriqueña de Psicología,
28(1), 190-193.

Veloso Rodríguez, A., & Veloso Pérez, C. E.
(2015). Estrategia didáctica para
estimular la educación de la
personalidad en estudiantes de
Licenciatura en Psicología. *Educación
Médica Superior*, 29(2), 340-350.